

Mariátegui: entre el Nacionalismo y el Socialismo

Bazán Ferrer Roberto Jr. (*)

RESUMEN: Para que se pueda establecer entre el estudio de las categorías ideológicas socialismo y nacionalismo en las fuentes mariateguistas, se ha realizado un estudio individual por categoría. De esta forma encontramos en el socialismo, primer elemento estudiado, caracteres determinantes que demuestran su heterodoxia. Continuando con el análisis estudiamos el nacionalismo, sus elementos son muy paralelos y fácilmente interceptables con el socialismo heterodoxo de Mariátegui, con lo cual logramos establecer conclusiones de acuerdo a esto, que confirman la hipótesis.

PALABRAS CLAVES: Nacionalismo, socialismo.

INTRODUCCIÓN:

La imagen de Mariátegui como se observa es un tanto difusa, por sus argumentos ambiguos en función ideológica, por lo cual mi determinación fue la de lograr establecer el perfil teórico-ideológico en Mariátegui, pues constituye como peruano un elemento valioso.

Para lograr esto se ha utilizado una lógica profunda que constituye el pilar de la hipótesis central, esta, a su vez postula a la reformulación ideológica tomando como punto de partida o carácter predominante en esta, la categoría nacional de la tesis mariateguista, la cual le ha otorgado a Mariátegui el lugar que tiene en la historia del Perú y no el análisis marxista-socialista, como se es frecuente afirmar.

MATERIAL Y MÉTODOS: Los materiales utilizados en el siguiente trabajo, son básicamente material bibliográfico. En cuanto al método utilizado es un análisis lógico que pretende reconocer las contradicciones, mas no de carácter absurdo, sino como resultado de operaciones lógicas y procesos. No se ha pretendido determinar la validez de argumentos ni su veracidad, pues este campo ha sido demasiado manoseado. El estudio de las categorías: nacional y socialismo, tienen espacio en la tesis de Mariátegui, sin embargo en función del análisis lógico lo que se pretende es encontrar los elementos constituyentes que den la predominancia a una de ellas y poder sacar conclusiones en función del estudio realizado sobre la ideología mariateguista.

RESULTADOS: Hemos podido observar en el análisis general de la tesis de Mariátegui, que se ha mantenido por argumentos que no son precisamente de carácter marxista, sino de raigambre teórica nacionalista. Y que su estudio posee importancia solo en función a esta categoría. Las pruebas y argumentaciones requeridas se encuentra en la parte IX: discusión, donde se detalla el problema.

DISCUSIÓN:

1.- El marxismo de Mariátegui.

Los debates doctrinarios en el marxismo, tan prolongados y al parecer direccionados a mantener la pureza de la ideología, sin embargo han sido más que desvaríos inútiles en función de materia científica (y también en el aspecto ideológico). Los dogmáticos, han olvidado el sentido teórico-objetivo insertando la política y caracteres subjetivos sobre la teoría misma. La corrupción de los métodos por aspectos puramente subjetivos, a lo cual el marxismo por su carácter materialista deploraría, ha conllevado a la ruina general del análisis de interpretación social por causa de sus propios adeptos. No se entrará en detalle acerca del cambio cualitativo en el desarrollo de la tesis de Marx <<joven>> al <<viejo>> Marx, entre los cuales se distinguen, los saltos del Marx, “subjetivo” al “objetivo”, pues la problemática como ya se mencionó, ha sido farragosa e inútil.<!--if !supportFootnotes-->[1]<!--endif-->

Nuestro problema será entonces determinar el sendero que toma Mariátegui, en función al método aplicado para el estudio de la realidad peruana, su carácter heterodoxo, y no en sí la validez de sus argumentaciones<!--if !supportFootnotes-->[2]<!--endif--> en función de sus temas de escrutinio, sino que de acuerdo a las fuentes llegar a su tesis central que se muestra subrepticia en sus escritos, muy contraria a su afirmación explícita:

“Me ha correspondido a mí, marxista convicto y confeso, su constatación...”<!--if !supportFootnotes-->[3]<!--endif-->

Lo cual genera un clima de contradicciones, y no precisamente de raigambre dialéctica, sino que responden a absurdos en el marxismo que señalan y abren camino a la tesis mariateguista, deslindando del marxismo ortodoxo. Y estos vacíos han sido poco comentados por el análisis “profundo” del materialismo histórico o marxismo.

Señalando Mariátegui claramente que solamente el verdadero marxismo es de carácter revolucionario:

“el marxismo, donde se ha mostrado revolucionario—vale decir donde ha sido marxismo—no ha obedecido nunca a...”<!--if !supportFootnotes-->[4]<!--endif-->

Mariátegui llega a conclusiones vertiginosas, no entendiéndolo él mismo la categoría reivindicacionista nacional que inserta en su estudio:

“la penetración de ideas socialistas, la expresión de reivindicaciones revolucionarias, entre los indígenas, han constituido a pesar de estas vicisitudes... grupos de intelectuales y artistas” <!--if !supportFootnotes-->[5]<!--endif-->

El marxismo de Mariátegui de esta forma se desenvuelve con confianza y rigidez en sí mismo de su carácter ortodoxo y doctrinal:

“La crítica marxista tiene la obligación impostergable de plantearlo en sus términos reales, desprendiéndolo de toda tergiversación casuista pedante...”^[6]

Orgulloso del camino que sigue como lo señala:

“la teoría y la política de Marx se cimentan invariablemente, en la ciencia y no en cientificismo”^[7], y sin entender él mismo el apoyo del marxismo en la ciencia, y el carácter objetivo de este, involucra de manera estrepitosa y descarada una inyección de su ideología como lo señala en su advertencia de los siete ensayos:

“Otra vez repito que no soy un crítico imparcial y objetivo, Mis juicios se nutren de mis ideales, de mis pasiones. Tengo una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano”^[8].

De acuerdo a los aspectos señalados es evidente que Mariátegui no hace una división objetiva, no distingue al marxismo como método dialéctico y al marxismo dogmático, el marxismo como método se distingue evidentemente del marxismo dogmático. Y el fracaso de la continuidad del método marxista objetivo demuestra sus diferencias, la demanda por este ha visto la necesidad de plasmar sus principales argumentos en el neopositivismo, pues hay que señalar que el positivismo fue hermano del materialismo dialéctico, por lo tanto aquel posee elementos evidentes del materialismo histórico. Y como consecuencia tenemos que la presentación de los argumentos mariateguitas obedecen a aspectos de doble filo: uno, en función de su fe e ideología, otro que arranca y quiere despojarse de esta y muestra el carácter objetivo-científico. Tal vez la gastada frase y falacia a la vez del creador del materialismo y empiriocriticismo: *“sin método revolucionario, no hay práctica revolucionaria”*, haya influido sobremanera y sugestionado a nuestro autor peruano, lo que nos da como consecuencia un acercamiento a lo que era para Mariátegui el socialismo-marxismo, nada más que una estirpe de híbrido. Entre el mismo marxismo dogmático y el marxismo como método de análisis objetivo y galimatías reivindicacionistas.

2.- el nacionalismo en Mariátegui

Desde aquí se ha venido trabajando en este artículo para captar lo más profundo del pensamiento mariateguista evitando toda lectura superficial. De esta manera se ha observado que toda la lectura del marxismo de Mariátegui presenta una tensión constante entre la lucha por construir una tradición nacional con el programa y punto de vista internacionalista.

Al estudiar el desenvolvimiento del carácter nacional de Mariátegui, es muy importante observar el análisis global; pues es más que evidente que los argumentos mariateguistas a favor de la categoría nacional son rotundamente efectivos, pero el entendimiento de estos es solo posible con una visión general y no fragmentaria, consecuentemente ha sido también lo que ha hecho de Mariátegui un hombre vivo en el siglo XXI y ha permitido que sus escritos se conserven y proyecten, mas no la categoría y el análisis de Mariátegui desde una óptica marxista-socialista-dogmática, Lo cual es muy recurrente por parte de los

intelectuales de esta estirpe, para condicionar la permanencia en el país de una ideología ya extinta.

Y no solo es la tensión constante de reivindicación de lo nacional con fundamentos internacionalistas, sino la cultura, raza e identidad. Es decir en el seno del razonamiento mariáteguista, en el clímax de su tesis, se encuentra uno de los más bellos ejemplos de amor a la cultura y nación. De esta manera José Carlos Mariátegui haciendo uso del materialismo dialéctico reivindica la raza y cultura andina<!--[if !supportFootnotes]-->[9]<!--[endif]-->, es decir nos reivindica a nosotros como nación.

El nacionalismo en Mariátegui muy contrario a su postura marxista no es explícito, las veces que señala el aspecto nacional siempre lo involucra dentro del socialismo-marxismo y jamás de manera independiente:

“...proclamamos que este es un instante de nuestra historia en que no es posible ser efectivamente nacionalista y revolucionario sin ser socialista, de otro lado no existe en el Perú, como no ha existido nunca...”<!--[if !supportFootnotes]-->[10]<!--[endif]--> .

Al encontrar Mariátegui los problemas fundamentales de la estructura peruana bajo el análisis teórico marxista queda en evidencia el carácter contingente de la consecuencia de sus investigaciones, esto queda reducido al esfuerzo por rescatar la identidad de una nación, su cultura e ideología.

A José Carlos Mariátegui se le suele involucrar con Mao tse tung, Lenin, Stalin y con mucha más razón con Carlos Marx. Sin embargo en términos estrictos del marxismo las relaciones existentes entre el estalinismo y la tesis central de Mariátegui son un tanto análogas y explicaré hasta donde podemos hallar en Mariátegui elementos análogos con el estalinismo, lo cual fortalecería mi hipótesis de la fuerza y predominancia de la categoría nacional-reivindicatoria en Mariátegui por encima de su misma categoría marxista-socialista evidentemente expresa.

La demostración de este argumento la encontramos en 1929 justamente cuando el partido comunista de la unión soviética (PCUS) se encontraba dividido entre luchas intestinas: por un lado León Trotsky con la revolución permanente y por el otro; Stalin con su socialismo en un solo país.

Mariátegui tomó posición sobre este enfrentamiento en un artículo publicado en el 23 febrero de ese mismo año en la revista “Variedades” titulado “El exilio de Trotsky”. En este artículo Mariátegui no se olvida de resaltar la importancia de Trotsky en el proceso revolucionario ruso, y también que representaba la “ortodoxia marxista” y el sentido “urbano, obrero e industrial” de la revolución socialista. Incluso señala de manera puntual que sin la crítica necesaria al régimen socialista, este podía degenerar. Sin embargo en un punto muy resaltante señala de inconsistente el programa de la Oposición y apuntaba que la revolución rusa estaba en un periodo de organización nacional, en el cual no era lo central el establecimiento del socialismo a escala internacional, sino realizarlo en Rusia. A pesar de su gran admiración por Trotsky, que manifestaba en el artículo, para Mariátegui Stalin representaba y era parte de una camada de hombres que captaban más profundamente el carácter nacional y los problemas políticos que en ese momento tenía que afrontar la Revolución Rusa.

Lo palmario en Mariátegui y lo consecuente en él es precisamente este aspecto, la categoría nacional, con lo cual deslinda de la postura internacionalista, claro, hasta

cierto punto. Pues no podemos obviar el carácter explícito y evidente del pensamiento internacionalista de Mariátegui^[11].

Y algo singular respecto a esta postura podemos encontrar en uno de sus libros:

“cuando se supone a la juventud seducida por mirajes extranjeros y por doctrinas exóticas, se parte, seguramente, de una interpretación superficial de las relaciones entre el nacionalismo y socialismo. El socialismo no es, en ningún país del mundo, un movimiento anti-nacional.”^[12]

De esta forma establecemos y sacamos a la luz que Mariátegui no solo posee para cada elemento constituyente una dosis de nacionalismo a su socialismo, sino que muchas veces aquel es determinante.

José Carlos Mariátegui comenta sobre la dependencia económica, sobre la burda imitación de temas y modelos de educación, sobre la dependencia del factor religioso, y sobre la determinación e implicancia de la literatura nacional, todo esto bajo el espectro del método dialéctico.

Pero qué significa todo esto, ¿está condicionando una categoría la existencia de la otra?, o mejor aún ¿podemos establecer de acuerdo a parámetros argumentativos en los conceptos de Mariátegui, la preponderancia que tiene una sobre otra?

Para poder hacer el análisis adecuado y responder acertadamente a esta pregunta tenemos que conocer algo a lo que Mariátegui llama el factor raza:

“el realismo de una política revolucionaria, segura y precisa, en la apreciación y utilización de los hechos los cuales toca actuar en estos países, en que la población indígena o negra tiene proporciones y rol importantes, puede y debe convertir el factor raza en un factor revolucionario... Es imprescindible dar al movimiento del proletariado indígena o negro, agrícola e industrial un carácter de lucha de clases.”^[13]

Lo que nos lleva a mencionar también el ingrediente esencial para que la revolución triunfe:

“el grupo resurgimiento no aparece intempestivamente. Su constitución tiene su origen inmediato a la protesta provocada en el cusco por recientes denuncias de desmanes y crueldades del gamonalismo. Pero esta es únicamente la causa episódica, accidental. El proceso de gestación del grupo viene de más lejos, se confunde con el movimiento espiritual e ideológico suscitado por los que, partiendo de afines principios o comunes sentimientos, piensan, como ya una vez he dicho, que el progreso del Perú será ficticio o por lo menos no será peruano, mientras no constituya la obra y no represente el bienestar de la masa peruana, que en sus cuatro quintas partes es indígena y campesina.”^[14]

Es importante notar que Mariátegui ve el futuro socialista truncado bajo los parámetros establecidos de acuerdo y para países como los europeos. Y en este aspecto lo que afirma el Manifiesto Comunista: la liberación comenzará en “todos los países civilizados del mundo”, en los “países avanzados”, se refiere a los países europeos o europeizados. Cuando tropas inglesas irrumpen en la India y truncan su antiquísima cultura, Marx declara a Inglaterra “instrumento inconsciente de la historia para realizar la revolución social en la India” y “sentar las bases materiales

de la sociedad occidental en Asia”. Engels, a los 27 años de edad, defiende la usurpación norteamericana de la mitad del territorio mexicano. Explica: la expansión capitalista sobre “países atrasados” acelerará la revolución proletaria. Hoy esas zonas sureñas son las más fascistas. Y también Para Lenin, Europa es “más desarrollada en el aspecto cultural” y el marxismo es “la legítima bandera de lo mejor que creó la humanidad: la filosofía alemana, la economía inglesa y la sociología francesa”. En sus 40 volúmenes de escritos menciona 3 veces a América Latina, 6 a la Argentina, 4 al Brasil, 4 a México y una a Chile. Ni una vez al Tahuantinsuyo. Según Trotsky Lenin comparte su miedo a que Stalin cree un socialismo asiático, mongol “bloqueado en esas fronteras de la barbarie”. Para el marxismo la “cuestión nacional” se planteó siempre dentro de Europa únicamente. Y al entender Mariátegui esto se planteó la realización de la revolución con la raza indígena reivindicándola, sin embargo, no entendió que su tarea y trabajo ya no era marxista, sino un ideal más puro y nacional. Fausto Reinaga en su libro Tahuantinsuyo al respecto señala algo muy interesante: *“la opresión nacional de clases se vuelve opresión continental de razas. Las revoluciones estallan desde entonces fuera de Europa. Con otra gente, otra organización y otro propósito”*, y este es el aspecto que no pudo entender Mariátegui. Esa otra gente, otra organización, otros factores y propósitos no son ya más los del socialismo que el anhelaba construir en el país, confundió pues los elementos análogos existentes entre elementos indígenas y postulados marxistas-socialistas

Y no solo constituye el factor raza, el factor de masas o ideológico, sino también el que es aun más preciso, los ingredientes culturales:

“el indio, a pesar de las leyes de cien años de régimen republicano, no se ha hecho individualista. Y esto no proviene porque sea refractario al progreso como pretende el simplismo de sus interesados detractores. Depende, más bien, de que el individualismo, bajo un régimen feudal no encuentra las condiciones necesarias para afirmarse y desarrollarse. El comunismo, en cambio, ha seguido siendo para el indio su única defensa(..)Por esto las aldeas indígenas donde se agrupan familias entre las cuales se han extinguido los vínculos del patrimonio y del trabajo comunitarios, subsisten aun, robustos y tenaces, hábitos de cooperación y solidaridad que son expresión empírica de un espíritu comunista”

Ahora estamos en la fase de Mariátegui en la cual involucra cultura, ideología, raza. A lo cual podemos responder a la preguntada planteada, que si bien es cierto existen elementos intersecados de un socialismo, este está determinado por la existencia de los fuertes argumentos a favor de la categoría nacional, y podemos aun ser más exactos al señalar la ruptura del carácter etapista del marxismo, pues mientras que en Europa los principales ideólogos y teóricos del marxismo señalaban la imposibilidad de una revolución proletaria, no solo por el escaso número de estos, sino porque el capitalismo existente era débil y no había generado las contradicciones necesarias para que se desarrollen los fenómenos revolucionarios del marxismo. Y a lo que el mismo Mariátegui señala la necesidad de estas etapas. De esta manera Mariátegui para generar una revolución toma la teoría marxista y parte de sus postulados, sin embargo deslinda en aquellas por las cuales no son compatibles con la realidad nacional y de esta forma crea su socialismo heterodoxo que no es nada más ni nada menos que una postura de caracteres socialistas de principios fuertemente nacionalistas.

Podemos aun más argumentar acerca del carácter racial, cultural e ideológico, cuyos rasgos se encuentran en los parámetros del nacionalismo, según un ensayo de Jonathan Glover^[18]. Glover afirma que hay diversos tipos de nacionalismo^[19], entre ellos está el nacionalismo tribal, cuya principal característica se basa en los aspectos raciales y culturales que determinan el comportamiento del colectivo.

3.- conclusiones

Las conclusiones obedecen a estudios de las fuentes directas del personaje José Carlos Mariátegui, algunos parangones que se han ejecutado han sido para medir y hasta probar el mariateguismo “ortodoxo” y comprobar el profundo y arraigado sentimiento nacional, y determinar hasta donde Mariátegui le debe no solo su mantenimiento como ideólogo, sino como personaje ilustre en el mismo marxismo. Se puede decir de manera categórica que la evidencia de la fuente y el escrutinio lógico han logrado demostrar que el nacionalismo o la influencia nacional en el estudio del amauta Mariátegui es concluyente y que su socialismo se muestra seriamente cuestionado por la hegemonía que aquel detenta en su propia tesis. Cuestión elemental, pero que necesitaba ser demostrada y expuesta para reivindicar a Mariátegui, al peruano Mariátegui y como peruano. Y no usarlo como argumento, recurso frecuente entre la vocinglería marxista dogmática que expresa su objetividad, cuando más le parece.

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco a mi padre y a mi madre, motor de mis ideales y perseverancia intelectual, y su gran apoyo inquebrantable durante toda mi vida.

Agradezco el apoyo moral en este artículo a la profesora Ana Gonzales Alfani, que en su entendimiento y carisma engendra el espíritu de la investigación en sus alumnos.

Mis agradecimientos en particular al inquebrantable apoyo de mi amigo y hermano en pensamiento: Romero Granados Luis, que sin su constancia no hubiese podido escrutar en algunos datos bibliográficos.

Mis agradecimientos también son para todos mis compañeros de la base 2007, los cuales son inspiración en inteligencia e integridad nacional. Y avivan el espíritu de amor a la patria. Devuelven y crean esperanza a toda una nación, este trabajo constituye un gran paso para todos nosotros.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1.- GAJO PETROVIĆ, *Marxismo contra Estalinismo*: Marx en la primera etapa del siglo XX (Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A., 1970).
- 2.- MARIÁTEGUI José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, ed. 33(Lima: Editorial amauta, 1976).
- 3.-MARIÁTEGUI José Carlos, *Defensa del marxismo* (lima: Editorial Amauta, 1959).
- 4.- MARIÁTEGUI José Carlos, *Ideología y Política*, séptima Ed. (lima: Editorial Amauta, 1975).

5- MARIÁTEGUI José Carlos, *Peruanicemos al Perú*, sexta Ed. (Lima: Editorial Amauta, 1980).

6.- MARIÁTEGUI José Carlos, *Temas de educación*, séptima Ed. (Lima: Editorial Amauta, 1981).

7.- Compiladores: MCKIM Robert y MCMAHAN Jeff, *La moral del nacionalismo*, tom.2 (Barcelona: Ed. Gedisa, 2003).

GAJO PETROVIĆ, *Marxismo contra Estalinismo: Marx en la primera etapa del siglo XX* (Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A., 1970), 37.

Los artículos desarrollados en torno a Mariátegui, siempre giran en función de demostrar la validez de sus argumentos, así por ejemplo Gabriel Lanese o Marcel Velázquez Castro, escriben opuestamente sin embargo ambos acerca de la veracidad de Mariátegui.

Mariátegui José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, ed. 33(Lima: Editorial amauta, 1976), 62.

Mariátegui José Carlos, *Defensa del marxismo* (lima: Editorial Amauta, 1959), 56.

Mariátegui José Carlos, *Ideología y Política*, ed.7 (lima: Editorial Amauta, 1975), 42.

Mariátegui José Carlos, *Ideología y Política*, ed.7 (lima: Editorial Amauta, 1975), 21.

Mariátegui José Carlos, *Defensa del marxismo*, (lima: Editorial Amauta, 1959), 41.

Mariátegui José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, advertencia, ed. 33(Lima: Editorial amauta, 1976).

Los elementos reivindicacionistas que señala Mariátegui para con la cultura andina son algo análogos al ultra nacionalismo andino cuya tesis principal es planteada por su ideólogo Fausto Reinaga. La producción intelectual de Fausto, tiene tres etapas muy marcadas: la primera marxista-indianista, muy similar a la de Mariátegui. que obedece a su euforia socialista, pensando que el comunismo liberaría a su raza, porque era “un escritor comprometido en el destino del hombre autóctono”; la segunda, asumiendo una actitud crítica del marxismo inicia su rumbo hacia un indianismo radical, con la fuerza de ser la carne y la conciencia misma de la causa del indio. Habla de él, pero no le habla a él. Le habla del indio de frente, cara a cara. Su palabra es la voz apostólica del “indio puro “clamando la reconquista del tawantinsuyo”; y la tercera etapa es la universalización del pensamiento indio como única opción para salvar a Bolivia y a la Humanidad del desastre total. Ver la revolución india de Fausto Reynaga.

Prologo de tempestad de los andes de Valcárcel

Las Conferencias que dictó en la UP González Prada, recogidas en el volumen Historia de la Crisis Mundial, demuestran la preocupación de Mariátegui por el aspecto internacionalista.

Mariátegui José Carlos, *Peruanicemos al Perú*, sexta ed. (Lima: Editorial Amauta, 1980), 74.

Mariátegui José Carlos, *Ideología y Política*, ed.7 (Lima: Editorial Amauta, 1975), 46.

Mariátegui José Carlos, *Ideología y Política*, ed.7 (Lima: Editorial Amauta, 1975), 166.

Se ha establecido un parangón con Fausto Reinaga no solo por los elementos marxistas existentes entre los dos, sino que en Reinaga yace el pensamiento explícito nacionalista. Un ingrediente esencial en el análisis sería pues la forma como observa reinaga el establecimiento de un socialismo científico, de manera inversa a la de Mariátegui, así Mariátegui cree en los elementos análogos entre el socialismo científico y Reinaga demuestra que esta categoría es dependiente de nuestro sistema socialista autónomo y generó u engendró al marxismo “. No se confunda este paralelo establecido como una medida para determinar errores teóricos en Mariátegui, es más bien una forma más de colocar en el sendero la tesis mariateguista. “La máquina hizo a Europa centro mundial económico-militar-ideológico. De allá parten empresarios, asesores militares, misioneros cristianos, protestantes, comunistas. Las mismas fábricas que produjeron mercaderías en serie produjeron marxismo. Por ello esta doctrina nace analizando la mercancía, lo no natural, y enseña la libertad social como resultado “del desarrollo de los medios de producción”, es decir, como otro producto industrial.

Dentro del cerebro de Marx se mezclaron economistas ingleses, filósofos alemanes y sociólogos franceses. Ellos, como los esclavistas griegos, pudieron pensar sus abstracciones porque millones de indios, africanos y asiáticos los alimentaron con su hambre, los vistieron con su desnudez y los enriquecieron con su agonía.

La única raíz no colonialista del marxismo es india. Sale del Tawantinsuyu. Por ello la oculta. Europa supuso universal su vida sangrienta. No creyó las primeras noticias del Tawantinsuyu. Tuvo por utópica, irrealizable una sociedad sin guerras, propiedades, hambre, plagas ni opresión. No imaginó una nación viviendo con la paz y el equilibrio de la comunidad estelar. Pronto la inquisición cortó las noticias. Nuestra luz, sin embargo, fue intensa, se filtró por las grietas de la coraza inquisitorial.

Sir Thomas More leyó descripciones como las del navegante Américo Vesputio y del viajero Pedro Martínez d'Anghiera. A continuación escribió *Utopía*. Prohibida en Inglaterra, su país, se pudo publicar en inglés recién en 1551, 35 años más tarde de la edición en latín. Los pobladores de Utopía se llaman amaronautas, derivación de amautas, vivían sin dinero ni guerras, en colectividades agrícolas. Describió, con la máxima claridad permitida por la época, la vida incaica. Protestó así contra la violencia y egoísmo de Europa. A pesar de ser noble inglés tuvo que huir por varios países y ocultar su nombre con seudónimo. Finalmente fue capturado y ejecutado.

En *Ciudad del Sol*, de fines del siglo XVI, los habitantes, como en el Tawantinsuyu, no tenían propiedad individual, la autoridad no se heredaba, se lograba con conocimiento y no había policía. Tomasso Campanella, el autor, fue encarcelado 27 años por España a causa de sus escritos y por intentar la liberación de Nápoles.

Pese a la inquisición, cuando los Utopistas, Europa supo más sobre las Comunidades indias que hoy. El renacimiento difundió Campanella, Moro y otros

buscando iluminar la oscuridad europea. Nuevos utopistas nacieron. Más allá de sus diferencias todos describen al Ayllu. Claudio Henri de Rouvroy Saint-Simón joven estuvo en América. A fines del siglo XVIII inició un movimiento para sustituir con la ciencia a la iglesia dominante. Propugnó una Comunidad universal, sin guerras, organizada por los más capaces en el trabajo productivo de cosas útiles a la vida. En 1815 sus seguidores publicaban en París “El Productor”.

Fourier reveló a los europeos la inmoralidad del individualismo y de la competencia. Ambos -afirmó- impiden el desarrollo de la naturaleza humana en libertad cooperativa. Dividió idealmente toda la sociedad en Comunidades de 1,600 personas llamadas falanges. En 1822 publicó “Tratado de la Asociación Agrícola Doméstica”.

Owen dividió la sociedad en Comunidades de 1,200 personas asentadas en tierras de 1.000 a 1.500 acres, dependiendo su tamaño -como nuestros tupus- de la calidad para el cultivo. Cocina, trabajo y diversión eran comunales. Hogar y crianza de niños hasta los tres años privada. Escribió *New View of Society* (Nueva Visión de la Sociedad), *Book of the New Moral World* (Libro del Nuevo Mundo Moral), *Revolution in the Mind and Practice of the Human Race* (Revolución en la Mente y Práctica de la Raza Humana). Sus comunas se quebraron por diferencias religiosas.

Para 1820 varias asociaciones resistían en Europa la propagación del egoísmo individualista industrial. Todas ligadas con los utopistas. Marx respiró esa influencia. El también diseñó una sociedad formada por comunas autosuficientes radicadas en el campo, pero tecnificadas. Comunismo y comuna vienen de Comunidad.”

Mariátegui José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, advertencia, ed. 33(Lima: Editorial amauta, 1976), 83.

Mariátegui José Carlos, *Defensa del marxismo* (lima: Editorial Amauta, 1959), 30.

Compiladores: MCKIM Robert y MCMAHAN Jeff, *La moral del nacionalismo*, tom.2 (Barcelona: Ed. Gedisa, 2003), 30-38.

Al realizar un pequeño bosquejo del nacionalismo encontramos las siguientes particularidades: una breve ontogenia podría determinar el aspecto del nacionalismo en función de Mariátegui y esclarecernos conceptos. De esta forma no es precisamente en el siglo XIX con el nacimiento de los estados modernos, como algunos involucran el inicio del nacionalismo, o con el romanticismo como suele hacerse, sino que para esto debemos de determinar y conocer pueblos antiguos fuertemente nacionalistas como los hebreos, los griegos, los romanos, partiendo ya de esta lógica en el siglo XIX se forman los estados-nación constituyendo y tomando elementos análogos con el nacionalismo antiguo, por lo cual se intenta demostrar no intersecciones de elementos teóricos rígidos, sino mas bien los caracteres que proyectan similitudes que nos permitan afirmar y ubicar el carácter nacionalista. Por lo tanto el nacionalismo no depende de la formación de naciones, sino el sentimiento intrínseco que se desarrolla en cada tribu, localidad, imperio o país. El argumento más frecuente en el nacionalismo es la cultura o identidad, precisamente rasgos que resalta Mariátegui, otro aspecto determinante sería púes la cuestión internacionalista, muy reacios han sido los pueblos con fuerte raigambre nacional. Como consecuencia de la formación de los estados modernos, el nacionalismo fue involucrado con el estado, de esta forma se mimetiza y

confunde. Podemos decir de manera puntual que el nacionalismo no está paramentado como el socialismo, es decir es conocido que el marxismo no cree en el mito nacionalista por llamarlo un artificio de la burguesía, sin embargo el nacionalismo si se ha desarrollado en comunidades y naciones socialistas, se dio en con la URSS de Stalin, con China, y aun en la Alemania nazi que afirmaba ser socialista de carácter nacional. Con lo que como consecuencia tenemos que el fenómeno nacionalista no puede ser excluido en el estudio y tesis mariateguista. E inclusive como planteo en mi hipótesis, es determinante y ha sido el carácter que ha hecho de Mariátegui lo que es.

(*) January 7, 2008. UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE MARCOS (Lima, Perú.... **Ciudad Universitaria**. Av. Venezuela Cdra. 34 - Lima 1).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2008